



Mujeres para no olvidar

El 8 de marzo se celebra en todo el mundo el Día Internacional de la Mujer. Esta fecha, además de ser una celebración, es la continuidad de la lucha organizada de las mujeres por sus derechos de clase proletaria y de género.

Así empezamos



En 1930 Prudencia Ayala retó al sistema establecido que no les permitía a las mujeres ni siquiera votar. Ella exigió participar como candidata presidencial en las

elecciones de 1931, pero le fue negada esa posibilidad.

Echamos al dictador e hicimos que nos tomaran en cuenta

En 1944, en las grandes batallas populares de abril-mayo de ese año, que destronaron a la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez, las mujeres realizaron la tarea decisiva. La escritora Matilde Elena López nos cuenta que la huelga se organizó a base de hojas sueltas escritas a máquina, por centenares de mecanógrafas que trabajaron día y noche para elaborar las hojas volantes con mensajes de coordinación de la huelga.

Luego del derrocamiento de Martínez, tuvo un papel destacado la activista de izquierda Graciela García, quien se incorporó a la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) y organizó a las mujeres en una asociación llamada "Antorcha Femenina".

En 1947 surgió la Liga Femenina Salvadoreña, que luchó y logró que en la Constitución de 1950 quedara establecido el derecho de las mujeres a votar y a optar a cargos públicos.



Este 8 de marzo debemos resaltar la tradición de lucha de las mujeres salvadoreñas y enlazar esa rica historia con las luchas actuales y las que se avecinan.

Pioneras de la nueva etapa

En 1956 se creó la Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas, para luchar por la liberación del pueblo. En su dirección había sindicalistas e intelectuales vinculadas al Partido Comunista de El Salvador, como Berta Deras, Matilde Elena López, Tula Alvarenga, Fidelina Raymundo, Leticia Solano, Lilian Jiménez, Julita Ramirios, Rosario Luna y otras. Este movimiento duró hasta 1969, ya que la mayoría de sus integrantes se incorporó a estructuras clandestinas para luchar contra la dictadura.

En los años setenta los agrupamientos de mujeres pasaron a formar parte de los movimientos populares de esa década. En los ochenta,

algunas de estas organizaciones se vincularon a la guerrilla, donde varias mujeres asumieron tareas de dirección política-militar.

Con los Acuerdos de Paz de 1992, nacieron nuevas expresiones de organización, más dedicadas a las reivindicaciones propias de las mujeres, aunque siempre vinculadas a las luchas generales del pueblo.



Reunión de la Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas.

1. <http://www.libros.com.sv/edicion17/mujeres.html>